

LA PRAXIS PEDAGÓGICA Y EL DOCENTE DE MATEMÁTICA EN LA INNOVACIÓN CURRICULAR UNIVERSITARIA

Autora: Zambrano, Marilyn
marilynviviana@hotmail.com, marilyn@ula.ve

RESUMEN

El presente artículo muestra indagaciones y reflexiones sobre el desempeño y rol del docente universitario en el área de la matemática y su proceso transformador en la praxis pedagógica, entendiendo que se necesita un docente crítico – reflexivo que permita la materialización de avances tecnológicos y científicos en su área de estudio en esta sociedad compleja. De esta manera, debe estar abierto a cambios constantes que se manifiestan en una sociedad líquida, que es cambiante y transformadora, de la cual la educación matemática y su praxis no se escapan a los procesos de cambio que conducen a la innovación curricular.

PALABRAS CLAVE:

Innovación curricular,
praxis pedagógica,
docente de matemática,
universidad.

THE PEDAGOGICAL PRAXIS AND MATHEMATICS TEACHER IN UNIVERSITY CURRICULAR INNOVATION

Author: Zambrano, Marilyn
marilynviviana@hotmail.com, marilyn@ula.ve

ABSTRACT

This article shows inquiries and reflections on the performance and role of the university professor in the area of mathematics and its transformative process in pedagogical practice, understanding that a critical - reflective teacher is needed that allows the materialization of technological and scientific advances in his area of study in this complex society. In this way, it must be open to constant changes that manifest themselves in a liquid society, which is changing and transformative, from which mathematical education and its praxis do not escape the processes of change that lead to curricular innovation.

Keyword. Curricular innovation, pedagogical praxis, math teacher, university.

INTRODUCCIÓN

“Solo los fracasos de las prácticas, llevan a la reflexión sobre ellas, entonces: nace la praxis” Vasco (2000).

Los distintos escenarios socioculturales donde interactúan profesionales como médicos, abogados, psicólogos, sociólogos, antropólogos y educadores, la incertidumbre y el cambio suelen ser los principales indicadores que refieren a una sociedad compleja, signada por la constante búsqueda del aprendizaje, la práctica asertiva del diálogo, la configuración de espacios para la práctica de la democracia y configuración prospectiva de los valores esenciales de convivencia. Ante tales circunstancias y retos, la figura del docente como crítico-reflexivo y transformador de las realidades, toma corpus propio para erigirse como actividad intelectual garante del desarrollo eficaz de las competencias globales de los profesionales cometido del que, los

docentes universitarios de matemática no están exentos.

Desde luego, la sociedad del siglo XXI impone la necesidad de analizarla desde la complejidad en especial, porque en ella interactúan diversos hacedores de ciencia entre cuyos compromisos esenciales subyacen promover los procesos de innovación en el sentido que constituyen un prerrequisito determinante en la materialización de los avances científico-tecnológicos demandados por la sociedad, para avanzar a nuevas estructuras de conocimiento científico y por ende, resolver problemas prácticos de la cotidianidad. Sobre este contexto generativo, merece indicarse que las universidades venezolanas, como instituciones encargadas de formar a las nuevas generaciones enfrentan el reto de hacer procesos de innovación curricular para así, hacer más pertinente la formación de los profesionales quienes tendrán el compromiso de intervenir sustancialmente en la sociedad.

REFLEXIONES SOBRE LA PRAXIS PEDAGÓGICA, INNOVACIÓN CURRICULAR Y EDUCACIÓN MATEMÁTICA

Desde el sistema educativo venezolano las universidades como centros responsables de la socioformación, están llamadas a impulsar acciones conducentes al desarrollo del país, siendo uno de los principales desafíos el crecimiento humanístico-científico, económico, sociocultural y político de la nación, de manera que, debe consolidar propósitos extrínsecos e intrínsecos, que respondan al Estado, el cual espera apremiantemente a sus necesidades pero, para que esto suceda debe controlar y cumplir con los objetivos que definen la dinámica interna en constante evolución. En consecuencia, las universidades son contextos complejos, cuyas múltiples y entramadas relaciones se producen para planificar, organizar, controlar, dirigir y evaluar constantemente todos y cada uno de los procesos por ésta desarrollados.

Con base en lo anterior, podría decirse que en los espacios universitarios destinados a la crítica socioformación del talento humano deriva entre sus principales actividades, la interacción dialéctica docente- alumno, siendo este el eje principal en torno al cual gira todo el proceso académico y administrativo de esta institución. En consecuencia, en la dinámica de estos actores socioeducativos, se configuran los procesos de enseñanza, aprendizaje y evaluación. A tal efecto, resulta importante estudiar en el ámbito educativo universitario los procesos que desarrollan docentes y estudiantes para garantizar la calidad de la educación y claro está, el cumplimiento de metas que permitan el desarrollo sustantivo del país.

Los procesos mediacionales que se desarrollan con la intención de perfilar al nuevo profesional de la nación, merecen no solo ser repensados sino reconocidos como importantes para garantizar el avance a la vida futura, pero con mayores posibilidades de éxito y, para que este ocurra eficientemente, intervienen

factores que lo definen y a su vez lo influyen. Dentro de los elementos que configuran la compleja cotidianidad en los escenarios universitarios venezolanos destaca el currículo real, como expresión que amalgama tanto los contenidos formales como aquellos de carácter sociocultural, puede ser probable que algunos piensen que se trata solo de un documento prescrito, pero este define los enfoques, contenidos, procesos y las actuaciones que se dinamizan en la educación universitaria, sin tomar en cuenta aún aprendizajes no intencionados, es decir, que no están escritos pero que de todas formas ocurren de modo experiencial (Díaz, 2012; Stenhouse, 2010, p.64).

Por su parte, en la universidad destaca la presencia del docente quien ejerciendo sus competencias profesionales tiene el elevado compromiso de diseñar, hacer seguimiento a la implementación, evaluar e innovar el currículo de manera constante y con apoyo de una racionalidad crítica que permanece conteste a las exigencias, avatares de la sociedad. Si bien es cierto que

muchas decisiones del aprendizaje no dependen de él, otras muy importantes si están sujetas a criterio, es decir, difícilmente, el docente puede modificar contenidos establecidos, pero si puede decidir cómo será el proceso para que se cumpla verdaderamente el aprendizaje, es decir, enfrenta el reto de hacer innovación curricular.

De conformidad con lo antes indicado, emergen dos factores importantes en dicho proceso, primero refiere al currículo y, el segundo a la praxis pedagógica, ya que Gimeno (2011) indica que, si el currículo es un puente entre la teoría y la acción, entre intenciones o proyectos y realidad, es preciso analizar la estructura de la práctica donde queda plasmado. Así, una práctica que responde no sólo a las exigencias curriculares, sin duda alguna, sino que también está profundamente enraizada en unas coordenadas previas a cualquier currículo e intención del profesor. Entonces, el profesor se sitúa como un agente del currículo responsable de ejercer desde su autonomía, actividades intelectivas encaminadas

a aproximar el currículo a las exigencias de la colectividad, necesidades socioformativas de los alumnos a su cargo.

Desde luego, sobre el profesor universitario recaen múltiples retos y compromisos que dependen en gran medida de práctica cotidiana de la praxis pedagógica que éste asuma, ejecute y revise con determinación pues aparte de configurar en los alumnos, las competencias que les permitirán insertarse al ámbito laboral y socioproductivo de la nación, también pueden impactar en los avances humanístico-científicos que precisa la sociedad para elevar las condiciones de vida, disfrutar de espacios para vivir armónicamente en comunidad y el reconocimiento de reflexión como actividad determinante en sustentabilidad de la especie.

Con lo anterior, se reitera la necesidad de vincular en condiciones reales de los escenarios universitarios, la praxis con los procesos de innovación curricular cuya alcance no quede meramente circunscrito al binomio docente-alumno, sino que a partir de la

presencia de los nuevos talentos generacionales, como egresados trascienda a las esferas socioculturales del colectivo común enriqueciéndolo con nuevas formas de comprender la realidad, leer las implicaciones del accionar humano, intervenir a favor de los cambios que serán garantía de las transformaciones esperadas por todos. En efecto, resulta pertinente repensar los planteamientos de Chacón (2017) cuando asevera que:

La acción pedagógica del docente universitario debe trascender el espacio universitario, derruir el carácter técnico científico, para encontrar su sentido en el análisis y reflexión sobre lo que acontece en los espacios escolares y extraescolares. En consecuencia, desde actividades pedagógicas transcomplejas como la investigación y la reflexión se pueden encontrar vías para lograrlo, por cuanto posibilita la formación de docentes reflexivos y autónomos conscientes de su responsabilidad con el desarrollo integral de los alumnos que asisten a los de formación. Docentes cuyo ser, saber y saber hacer, contribuyan con la

construcción de aprendizajes para la vida y a su vez, participen en las sucesivas innovaciones transformaciones de los distintos escenarios sociales, culturales, edutecnológicos que satisfagan las exigencias sociocomunitarias (p.9).

En consecuencia, el ejercicio cotidiano de los profesores universitarios debería caracterizarse por el desarrollo cotidiano de la praxis cuyas beneficios redunden en el logro pertinente de profesionales tal sentido, la formación de profesionales de la enseñanza debería estar orientada a la consolidación de profesores independientes, emancipados, críticos, reflexivos, conscientes de la importancia que tiene auto-revisar su accionar a fin de tomar sabias decisiones y desenvolverse sin problema en la inmediatez de la complejidad e incertidumbre impuesta por el contexto histórico social de cada momento. Estas realizaciones apuntan a hacer más asertivas las relaciones interpersonales de

los distintos actores socioeducativos pues, no emergen de la nada, sino que derivan de los modos particulares como se vive y comparten las distintas racionalidades al interior del colectivo común.

En este orden de ideas, todo cuanto sucede en un espacio y tiempo social específico es el resultado de la interacción humana siendo ésta la concreción más inmediata del lenguaje, la cultura, ciencia y tecnología pues así, alude la precita autora que no solo el pensamiento sino también la acción, se conjugan en una manera más o menos definida de la praxis y que sin duda alguna, "...orienta las actividades de los ciudadanos, de allí la importancia de ayudar a cada uno a desarrollar al máximo su capacidad para pensar y construir un futuro mejor". Chacón (p.9). Lo cual, significa que teleológica y ontológicamente la

educación del presente siglo está llamada a cometer el objetivo esencial de formar individuos que sean capaces de vivir, trabajar, reflexionar y convivir consustanciados en la práctica de los valores y la búsqueda constante de nuevas formas para construir, validar el conocimiento logrando así, ponerlo al servicio de la sociedad.

Así pues, en la actual complejidad educativa puede hacer aportes significativos a partir del desarrollo diario de la praxis pedagógica y en la que la vincule con los procesos de innovación curricular desarrollando contenidos contextualizados y globalizados garantes de fortalecer las necesidades cognitivas, afectivos y procesuales del alumnado pero utilizando como principal estrategia el pensamiento crítico- reflexivo cuya racionalidad problematizadora, suscite conflictos cognitivos logrando encontrar soluciones a partir de

interacciones dialógicas. En definitiva, se trata de un educador cuyas competencias le generen al alumno la necesidad de cumplir procesos, cuyos cometidos sean tendentes a descubrir, cuestionar y comprender la realidad para así, y ayudar a transformarla en función del sentido común.

CONSIDERACIONES FINALES

Al interior de una sociedad cada vez más polémica, exigente y cambiante, la presencia del profesor universitario se hace urgente pero esto supone resignificar el cumplimiento cabal, pertinente y contextualizado de sus funciones pues de éste, depende en gran parte la manera como se incorporarán a participar activamente las nuevas generaciones en la misión compartida de abrir nuevos espacios tendentes a la construcción y sucesiva innovación de la cultura, ciencia , tecnología como cometido concreto de un género humano que, busca incansablemente asegurar la calidad

de vida, el desarrollo sustentable, sostenible. Este desafío, supone que el docente universitario sea un agente reflexivo, practico de la praxis en su diario accionar para materializar las transformaciones que le exige la comunidad.

Ante estas consideraciones, la praxis como concreción inmediata del pensamiento crítico-reflexivo, demanda el desarrollo de competencias cuyas habilidades intersubjetivas en cada educador le permitan leer claramente la realidad que le circunda logrando un diagnóstico situado de aquellos problemas que polémicamente afectan todas las actividades cotidianas de su mismidad y del colectivo de cuyas racionalidades derivan desafíos, dilemas, imaginarios que confluyen en el propia arquetipo y estructura del pensamiento que a su vez, da paso dialéctico a nuevos pensamientos. Por esta razón, resulta importante profundizar en un proceso indagatorio que permita la comprensión de las concepciones que tienen los docentes de matemática respecto a la praxis pedagógica en los términos: conceptualización, desarrollo y utilidad.

En igual sentido, cuando los profesores actuando como profesionales reflexivos, dan el debido valor, reconocimiento a la praxis pedagógica auto-aplicándola para así, contribuir con la transformación sustantiva de educación, conformación de nuevos tejidos sociales y, solución admisible a muchos de los problemas que afectan a la sociedad porque según Hargreaves (2006):

De todos los trabajos que son o aspiran a ser profesiones, sólo el de la enseñanza se espera que cree las habilidades humanas y las capacidades que permitirán a los individuos y a las organizaciones sobrevivir y tener éxito en la sociedad del conocimiento de hoy. De los profesores, más que de ningún otro, se espera que construyan comunidades de aprendizaje, creen la sociedad del conocimiento y desarrollen las capacidades para la innovación, la flexibilidad, la reflexión de su propia acción y el compromiso con el cambio que son esenciales para la prosperidad... (p.69).

Lo ya descrito, tiene dentro de una de sus primigenias la demanda de la sociedad sentida y sostenida que a lo largo del tiempo hace a los profesores universitarios quienes, como formadores del talento humano responsable de participar en las transformaciones del contextos histórico social, lo sitúan frente al recursivo y cíclico reto de estar calificado con habilidades cuyas destrezas incidan favorablemente en la solución de los problemas concretos en la actualidad y que, tras desempeñarse en una inmediatez líquida permanece susceptible de ser cuestionado y evaluado frente a la capacidad de respuesta que tenga respecto a la sublime configuración de un ser humano que sepa conocer, hacer, convivir en la máxima expresión de la totalidad del ser humano. Impera así, la necesidad de un docente capaz de investigar, comprender, justipreciar y tomar decisiones, sobre su acción pedagógica particular.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Chacón, M. (2017). **Docencia Reflexiva: una Mirada desde el Vínculo Praxis- Acción- Reflexión.**

Trabajo de Ascenso a la categoría de Titular. San Cristóbal. Táchira. Venezuela. Departamento de Pedagogía.

Díaz Q, V. (2012). **Práctica Pedagógica, Saber Pedagógico y Formación Docente.** Táchira. Venezuela: Ed: Litoformas

Gimeno, S, J. (2011). **El Curriiculum: una Reflexión Sobre la Práctica.** Madrid. España. Ed: Morata.

Hargreaves, A. (2006). **Teaching in the knowledge society.** Maidenhead: Open University Press en la Revista de Educación nº 339 Asesoramiento y apoyo comunitario para la mejora de la educación. Enero-abril 2009.

Stenhouse, L. (2010). **Investigación y Desarrollo del Curriculum.** Madrid. España. Ed: Morata.

Vasco, E. (2000). **Algunas Reflexiones sobre la Pedagogía y la Didáctica.** Bogotá. Colombia. Ed: COR PRODIC